

# EL COMERCIO INTERNACIONAL DE CARNE DE OVINO Y LA PRODUCCION ESPAÑOLA

Por  
ANTONIO PAZ SAEZ \*  
ANGEL GONZALEZ GRAU \*

## S U M A R I O :

INTRODUCCIÓN.—SITUACIÓN ESPAÑOLA.—ESTRUCTURA DEL MERCADO MUNDIAL.  
a) Países importadores: Reino Unido, Japón, Grecia, Canadá, Italia, b) Países importadores: Nueva Zelanda, Australia, Argentina, Irlanda, Yugoslavia  
CONSIDERACIONES FINALES.—BIBLIOGRAFÍA.—TABLAS.

### INTRODUCCIÓN.

LA evolución económica experimentada por los países con cierto grado de desarrollo, ha tenido por consecuencia una notable variación en el consumo alimenticio, del que los productos ganaderos han venido suponiendo una producción cada vez mayor y originando esto un gasto creciente, en moneda constante, de los aumentos de la renta experimentados por el consumidor durante los últimos años.

Dentro de este tipo de productos, la carne, en conjunto, ha sido uno de los más favorecidos y su demanda ha tenido un crecimiento superior al de las producciones nacionales, hecho debido en parte a la rigidez que presenta su oferta a corto plazo (1), pero princi-

---

\* Departamento de Economía Agraria del C. S. I. C.

(1) Las especies ganaderas más precoces, aves y porcino, han hecho su oferta tanto más elástica cuanto más se han intensificado, originando las perjudiciales fluctuaciones cíclicas y coyunturales ya estudiadas en anteriores trabajos. Las especies ovina y bovina, sin embargo, y debido principalmente a las dificultades de su intensificación productiva, se siguen mostrando poco elásticas ante las variaciones de su demanda.

---

palmente como consecuencia de las respectivas políticas agrarias de cada país. Esto ha ocasionado la presencia de situaciones de desabastecimiento en los respectivos mercados nacionales, que vienen obligando a importaciones por parte de los países industriales y que determinan la existencia de un tráfico mundial de carne, creciente casi constantemente, durante los últimos años. Este comercio mundial afecta a las cuatro especies animales usuales en el consumo del mundo occidental: vacuno, ovino, porcino y aves (en esencia, estas últimas se refieren a pollos, que suponen más del 85 % del volumen total transportado). Las siguientes cifras, elaboradas con datos publicados por la F. A. O., dan idea del comercio mundial de carne y proporción de cada especie:

COMERCIO MUNDIAL DE CARNE

(Miles de toneladas.)

Especies	1955-57	1963-65	1966	1967 (a)	1968 (b)
Vacuno .....	805	1.504	1.479	1.566	1.589
Ovino .....	391	522	580	609	619
Porcino .....	137	352	373	393	421
Aves de corral.	93	325	349	374	394
Proporción de cada especie (%)					
Vacuno .....	57	56	53	53	53
Ovino .....	27	19	21	21	21
Porcino .....	10	13	13	13	14
Aves de corral.	7	12	13	13	13
Indices de crecimiento de los volúmenes transportados.					
Vacuno .....	100	187	184	195	197
Ovino .....	100	134	148	156	158
Porcino .....	100	257	272	287	307
Aves de corral.	100	350	375	402	434

FUENTE: Elaboración propia con datos de *Situación de los productos básicos en 1968 y perspectivas para 1969*. F. A. O. Roma, 1969.

(a) Provisional.

(b) Preliminar.

España viene manifestándose como país netamente importador de productos ganaderos, en general de productos alimenticios, con tendencia creciente, especialmente acusada en lo que se refiere a la

carne. En 1969, la importación de carne y despojos comestibles ha superado los 73 millones de dólares, lo que viene representando la mayor partida de nuestra importación de productos alimenticios (2).

Sin embargo, la tradición ganadera española con el lanar, la marcha creciente de la exportación mundial de carne ovina y las cantidades que se han exportado algún año, con efecto más psicológico que real (3), han hecho pensar en las posibilidades españolas frente a los mercados exteriores, idea que trataremos de analizar a continuación.

#### SITUACIÓN ESPAÑOLA.

Los censos de ganado ovino se muestran decrecientes en los nueve últimos años, únicos para los que las estadísticas disponibles merecen una mayor confianza y permiten su comparación. Este descenso ha sido lento, cifrado en un 3 % de media anual durante el período 1960-69, irregular de un año a otro y más acentuado en los primeros años. En 1969 se recupera ligeramente y vuelve a alcanzar un nivel análogo al de 1965.

#### PESO DE LA CANAL MEDIA DE LOS DIFERENTES TIPOS SACRIFICADOS

(Kilogramos.)

Período	Ovejas	Corderos	Lechales
1961-62 .....	15,0	10,3	5,7
1967-68 .....	16,3	10,9	6,6

FUENTE: Elaboración propia con datos de los *Anuarios Estadísticos de la Producción Ganadera*. Secretaría General Técnica-Ministerio de Agricultura.

Cualitativamente, se aprecia un descenso en la proporción de carneros en el rebaño nacional, lo que unido a los mayores pesos

(2) En dicho año, la carne y despojos comestibles supuso el tercer producto agrario en importancia por el valor de su importación, sólo superado por el maíz (139 millones de dólares) y las semillas oleaginosas (130 millones), pero el primero considerando los productos alimenticios.

(3) En 1964, año en que se alcanzó el máximo volumen exportado del período 1960-69, apenas llegó a suponer éste el 0,8 por 100 de la producción nacional en dichos años. Sin embargo, también hay que tener muy en cuenta el efecto que produce sobre los precios del mercado la exportación de una determinada cantidad, precisamente en la época en que se envían al matadero el grueso de la producción cárnica ovina.

alcanzados por las canales de los diferentes tipos sacrificados, indican una tendencia a mejorar la explotación ovina, aunque de forma muy lenta.

El ganado ovino se localiza geográficamente en el área central peninsular y Extremadura, regiones que soportan el 75 % del censo, y ocupando fundamentalmente la España seca; se presenta generalmente como explotación ligada al cultivo de año y vez, para el aprovechamiento de rastrojos, barbechos y pastos pobres de zonas áridas. Ciertamente que esto consigue revalorizar productos de difícil utilización por otra especie ganadera, incrementando así el producto bruto de la empresa agraria en su conjunto, pero a consecuencia de los problemas derivados de la estructura de la propiedad y régimen de tenencia de la tierra, la productividad así alcanzada es muy baja, hecho que repercute principalmente sobre la remuneración del pastor, siendo este capítulo en particular el que llega a suponer el mayor coste de la producción ovina.

Agravado el problema por la dificultad cada vez mayor de encontrar el personal apropiado, así como la imposibilidad material en la mayor parte de los casos de aumentar el rebaño numéricamente, única forma, manteniendo igual sistema de producción, de conseguir una disminución del coste de la mano de obra por cabeza al aumentar la relación ovejas/pastor, hace que en algunas empresas se haya prescindido o disminuido la importancia de la explotación ovina.

En otras explotaciones, sin embargo, se ha logrado incrementar el peso vivo/Ha. mejorando los pastos, sembrando el barbecho o introduciendo cultivos forrajeros en la rotación, pero las dificultades de poner en práctica tales sistemas, así como su problemática rentabilidad, no lo han hecho prosperar mucho, excepción hecha de algunas zonas muy localizadas de condiciones ecológicas especialmente favorables (4).

Para sumar mayores dificultades a la explotación ovina en el sistema tradicional, la mecanización agraria, la transformación en regadío y la intensificación de los cultivos y alternativas van dejando

---

(4) Durante el período 1959-67, las praderas artificiales temporales han aumentado su superficie en un 36 por 100 en el secano y un 29 por 100 en el regadío, pero las destinadas especialmente al ovino lo han sido en proporción mucho menor. *Las praderas artificiales en España: estructura, evolución y perspectivas de su cultivo*. A. Paz Sáez y A. González Grau. Comunicación presentada a la VIII Reunión Científica de la Sociedad Ibérica de Nutrición Animal (S. I. N. A.). Madrid, 1970.

el área característica actual de la explotación ovina, cada vez más restringida.

La explotación en sistema extensivo está muy estrechamente relacionada con el medio climático, principalmente las precipitaciones por tratarse de la España seca, y ello da lugar a productos que frente a un mercado consumidor cada vez más cualificado presentan múltiples inconvenientes, citando entre los principales:

- a) Oscilaciones en los censos, y en consecuencia en la carne producida, según la cantidad y calidad del pasto y aprovechamiento disponibles.
- b) Épocas de alimentación relativamente suficientes, seguidas de periodos en los que el ganado pasa verdadera hambre, con lo que las aptitudes productivas no pueden ser aprovechadas convenientemente.
- c) Marcada estacionalidad de la paridera por el sistema de alimentación seguido, que provoca envíos masivos al matadero en un corto período de tiempo (entre abril-julio se concentra el 50 % de la producción ovina).
- d) Explotación de razas poco selectas, en las que además, y salvo pequeños enclaves muy localizados, la aptitud principal es lana, leche o mixta, con la consiguiente escasa precocidad. Los cruces industriales con razas de carne han mejorado, en parte, tal situación.

Para poder mantener la explotación ovina con cierta rentabilidad, es por tanto necesario adoptar nuevos sistemas de producción. Abandonando por el momento, por no ser objeto de este trabajo, las posibles innovaciones que pudieran transformar totalmente la explotación de la especie ovina, examinamos las hipótesis más razonables que pueden esperarse para el futuro.

La primera se refiere al aprovechamiento del secano, principalmente las zonas más áridas, en las que la implantación de praderas y cultivos forrajeros pudiera representar la base de la explotación ovina. Si al mismo tiempo se hubiese conseguido una transformación de estructuras que permitiese la instalación de la gran empresa mecanizada, pudiera ser un primer paso hacia la creación de producciones competitivas. Como las razas actualmente explotadas son poco productivas, y las selectas y precoces conocidas no resisten las duras condiciones del medio geográfico tradicional en que ha

---

venido siendo explotado el ovino, de no disponer de una buena raza o cruce industrial adecuado, bien adaptados al medio español, con las existentes, a largo plazo, tampoco aparece clara su rentabilidad.

La segunda hipótesis se refiere, por el contrario, al destino de los nuevos regadíos y de los actuales, que por no ser apropiados para la obtención de frutas y hortalizas tempranas para la exportación, pueden convertirse en zonas productoras de cereales pienso y cultivos forrajeros destinados a la producción ganadera. Pudiera pensarse en la explotación de los ovinos reproductores en el seco, traspasando las crías posteriormente al destete al regadío, para su engorde hasta alcanzar el peso de matadero. Pero no parece por el momento muy clara esta dirección, pues en los países de Europa occidental el ovino se ve desplazado por el vacuno en donde la calidad del forraje permite su implantación.

Por otra parte, en la evolución de los consumos, la carne de ovino se ve totalmente desplazada, proporcionalmente, frente a los aumentos observados para el vacuno, pollo y porcino. Quedaría la explotación de ovinos como producto de alta calidad y con canales totalmente adaptadas al gusto del mercado consumidor; esto en la actualidad es totalmente posible, existiendo únicamente la duda de su rentabilidad económica para ser viable y las dificultades de adaptarlo en la generalidad de las explotaciones ovinas.

El consumo de carne de ovino en España por habitante y año ha sido de 3,6 Kg. en 1969, habiendo presentado en los últimos nueve años una evolución oscilante entre los 3,3-3,8 Kg., con tendencia ligeramente decreciente a partir de 1965. Hasta ahora, y dado que el mercado se abastece de la producción nacional principalmente (5), el consumo ha podido mantenerse en los citados niveles por una mejora de la producción, que ha supuesto canales más pesadas, y logrado contrarrestar así los descensos experimentados en el censo. Sin embargo, ya en 1968 y 1969 la producción de carne ovina ha tenido leves retrocesos, como consecuencia de una mayor conservación de animales jóvenes para la reproducción. Esto ha

---

(5) Si bien se han exportado unas 347 Tm. de media anual en el período 1960-69, en los últimos años han aumentado tanto las importaciones de ovino, congelado y destinado a Canarias en su mayor parte, que en el período 1966-69 las exportaciones han supuesto un saldo positivo de sólo 24 Tm. frente a las importaciones. Por la diferente cotización de la carne exportada, superior al de la importada, el saldo del comercio exterior de carne de ovino ha supuesto en igual período un superávit de 35 millones de pesetas.

permitido mantener el censo de 1969 con cifras semejantes a las de 1965.

Con los actuales sistemas de explotación, y a pesar de la tendencia fuertemente creciente de los precios, los costes inciden de tal forma que no logran estimular mucho la producción ovina, y ante el crecimiento demográfico no parece que puedan mantenerse los actuales niveles de consumo. Todo esto basado en la hipótesis de mantener las circunstancias actuales que rodean a la explotación ovina invariables, pues una mejora en la comercialización, con racionalización de los canales de distribución y expansión del mercado, pudiera aumentar el consumo medio a costa de incrementarlo en las zonas que lo tienen más bajo en la actualidad.

Pero el problema de la comercialización afecta a todas las demás carnes, y con menos gravedad por ser su consumo menos estacional y permitir esto la creación de circuitos comerciales más racionales, por lo que de pensar en la racionalización de la comercialización de la carne, quizá los primeramente favorecidos fueran las otras carnes, y al final volvería a plantearse el consumo en la actual forma, preferencias-renta-precios, que no favorecería precisamente al ovino.

En cuanto al mercado exterior, hasta 1960 (en que cambió la nomenclatura del arancel) la exportación española de carne ovina se engloba en las estadísticas del comercio exterior con la carne de las restantes especies, lo que dificulta seguir su evolución. A partir de esa fecha, la exportación va tomando cierta importancia, con tendencia creciente hasta 1964 y decreciente posteriormente hasta 1969. Pero las oscilaciones anuales son muy acusadas, pues para un volumen medio anual para el período 1960-69 de 347 Tm., se dan valores extremos de 730 Tm. (1964) y 108 m. (1967).

La exportación española de carne de ovino ha experimentado cambios notables en cuanto a los mercados receptores durante el último decenio. En los tres primeros años, 1960-62, Francia (90 % del total) y Argelia (10 %) eran prácticamente los únicos compradores. Durante los tres años siguientes, 1963-65, aparece Italia como comprador mayoritario (67 %), manteniendo Francia el 33 % restante. En los dos años siguientes, 1966-67, queda Italia como comprador único prácticamente (97 %), adquiriendo el 3 % restante Andorra. Francia no adquiere en estos dos años cantidad alguna, pero en el bienio siguiente, 1968-69, recibe el 99 %. Bélgica ha adquirido también pequeñas cantidades, pero de forma esporádica.

A la vista de las cantidades adquiridas, quedan Francia e Italia como los dos mercados que, además de la mayor proximidad geográfica, han mostrado mayor interés para la exportación ovina española. Pero la irregularidad de los envíos, afectados por una acusada estacionalidad (en el período marzo-junio se colocó más del 80 % del volumen total exportado durante 1960-66), así como la variabilidad de los países receptores, sin una tendencia clara y sin que hasta el momento las cantidades hayan sido de cierta entidad frente a la producción total, han impedido la creación de canales comerciales adecuados.

Por otra parte, el aumento de las necesidades de importación de estos países receptores han hecho perder una gran proporción del mercado a la participación española. Sin descartarlos por el momento, y teniendo en cuenta la cualificación progresiva del mercado francés, único país europeo que presenta un consumo ligeramente creciente, y las posibles necesidades importadoras del mercado italiano ante el aumento de renta y el lento crecimiento de sus producciones, analizaremos más detenidamente en las consideraciones finales qué posibilidades tiene España actualmente como exportador.

#### ESTRUCTURA DEL MERCADO MUNDIAL.

El análisis de las corrientes comerciales mundiales de carne de ovino durante el período 1955-69, muestra la existencia de un tráfico, verificado esencialmente entre países del hemisferio sur como exportadores (6) y los países industriales europeos como importadores.

##### a) *Países importadores.*

La importación mundial de carne de ovino presenta tendencia creciente, por un doble efecto de aparición de nuevos importadores y aumento de las cantidades adquiridas por los países habituales. Del conjunto de carne importada de las cuatro especies principales

---

(6) Por la gran importancia que tiene la explotación extensiva en los diferentes países productores, la producción ovina, en general, es muy estacional, estando inversamente relacionadas las de los países del hemisferio norte y sur en razón de la época de la paridera de las ovejas, al quedar invertidas las estaciones climatológicas.

y para el período 1963-68, la carne de ovino supone el 20 % del total y la evolución de esta proporción durante el período considerado se muestra bastante estable; sin embargo, y respecto al período 1955-57, en que supuso el 27 %, ha sido descendente.

La relación de países importadores puede resumirse en la siguiente: Reino Unido, Canadá, Francia, Bélgica, República Federal Alemana, Grecia, Italia, Estados Unidos, U. R. S. S. y Japón, como principales por su volumen y evolución, aparte de otros que registran toneladas menores o únicamente entradas esporádicas. Si del conjunto señalado separamos las importaciones correspondientes a Europa occidental, más Canadá, Estados Unidos y Japón, se comprueba que cubren el 94 % de la importación mundial, como promedio del período 1955-67, y teniendo una participación bastante estable.

Por orden de importancia según la cuantía de las adquisiciones pueden considerarse: Reino Unido, Japón, Estados Unidos, Grecia, Canadá y Francia, entre los cuales absorbe el 98 % del promedio importado por los diez países citados anteriormente.

#### *Reino Unido.*

El consumo actual de carne de ovino en el Reino Unido puede estimarse en unos 9,8 Kg. por habitante y año (1969), el más elevado de Europa y entre los cinco más altos del mundo (que se alcanzan en Australia, Nueva Zelanda, Uruguay e Irlanda, países todos ellos grandes productores y exportadores), presentando un ritmo ascendente, en conjunto, para el período 1954-60 (7). Las previsiones más realistas prevén un consumo para 1975 semejante a los niveles del período 1966-68 (8).

Por su parte, la producción de carne ovina, en la que el Reino Unido tiene una gran tradición, viene mostrándose decreciente desde 1966, invirtiéndose así la expansión que había tenido en el período 1957-66 y alcanzando en 1969 la cantidad de 202.300 Tm.; todo ello a pesar de la protección ofrecida por la política agraria británica para sus producciones, como es la subvención que reciben

---

(7) Durante el período 1954-60 es creciente, alcanza los 11,2 Kg. anuales en 1959-62 y desciende posteriormente; se muestra estabilizado sobre los 10,6 Kg. en los últimos años (1966-68).

(8) Las previsiones de la O. C. D. E. son de 10,9 Kg. anuales para 1975 y 1985. *Projections agricoles pour 1975 y 1985.* O. C. D. E., París, 1968.

determinadas explotaciones, especialmente las enclavadas en las denominadas tierras altas ("hill farms").

Hasta qué punto le va a ser posible al Reino Unido continuar este tipo de ayudas en el futuro, es problemático tras su petición de ingreso en la C. E. E., aunque tal dificultad no es privativa de la producción ovina. Pese a todo ello, y en el conjunto de la producción agraria británica, la carne ovina ha venido teniendo un crecimiento más lento que el resto de las carnes.

Los censos ovinos del Reino Unido se concentran principalmente en las regiones de Inglaterra y País de Gales, donde se sitúa el 67 % del total, seguido con gran diferencia por Escocia (29 %) e Irlanda del Norte (4 %). Durante el período 1960-69 los censos se han mostrado numéricamente crecientes hasta 1965, para invertir su tendencia a partir de dicho año e ir disminuyendo, con índice pequeño pero constante.

La producción interior ha venido reflejando los movimientos de los censos y su participación en el abastecimiento del país ha supuesto el 41 % del consumo durante el período 1957-69. La proporción del autoabastecimiento ha sido creciente hasta 1966, habiendo pasado sucesivamente a ser del 38 % (1957-59), 41 % (1960-62) y 43 % (1964-66), descendiendo en el trienio final al 40 % (1967-69) (9).

Esta situación ha determinado un movimiento de importación que le sitúa en primer lugar mundial por el volumen del tonelaje adquirido, si bien dado que su cuantía es bastante estable, con variaciones anuales que no superan el 20 % entre las máximas y mínimas cantidades del período 1957-69, su posición relativa ha venido descendiendo ligeramente a causa del incremento tenido en igual período por la importación mundial.

La importación británica está suministrada fundamentalmente por Nueva Zelanda, que aportó el 80 % de la importación total del período 1955-66 y ha venido aumentando sucesivamente su participación en el mercado; le siguen en importancia Australia y Argentina, que contribuyeron con un 8 % cada una durante igual período, pero que han venido perdiendo proporción como abaste-

---

(9) Tratando de amortiguar las disminuciones experimentadas por los censos en 1968 y 1969, que fueron del 2,5 por 100 y 4,5 por 100 respecto al año anterior, se ha incrementado el precio de garantía del ovino en 3 peniques/Lb. canal (unas 4,5 ptas. por Kg. canal). No se ha variado el precio de garantía de la lana. 1970 *United Kingdom Farm Price Review*.

cedores en las cantidades importadas por el Reino Unido. Los restantes abastecedores de este último, en conjunto, apenas han supuesto el 4 % de la importación total durante el periodo estudiado.

PARTICIPACION DE LOS PRINCIPALES ABASTECEDORES  
DEL REINO UNIDO

(Por 100.)

Periodo	N. Zelanda	Australia	Argentina
1955-58 .....	73	13	13
1959-62 .....	82	8	7
1963-66 .....	85	6	5
1967-69 .....	90	5	—

FUENTE: Elaboración propia con datos del *Intelligence Bulletin* y *Meat & Dairy Producer Bulletin*.

Es de interés, dada su importancia dentro del comercio mundial, analizar la estacionalidad y calidad de la carne importada por el Reino Unido. Referente al primer punto, hay que indicar que el abastecimiento del mercado no es regular a lo largo del año, mostrando, en líneas generales, una progresiva disminución de las disponibilidades (producción más importación), desde enero a mayo. A partir de esta fecha, y salvo los incrementos que presenta julio, y en menor cuantía octubre, los cinco meses restantes presentan niveles semejantes.

La importación, alcanzado su máximo estacional en marzo, va descendiendo en meses sucesivos hasta llegar al mínimo en noviembre, para volver a subir de nuevo hasta marzo. La producción británica alcanza su máximo volumen mensual en octubre, sacrificio de los corderos nacidos en la primavera, para descender hasta el mínimo de marzo. Como era de esperar, la estacionalidad de la importación y producción interior son de signo contrario, para complementarse y conseguir una mayor regularidad del abastecimiento.

En cuanto a la calidad de la carne importada, se dispone de información de su preparación comercial, fresca o refrigerada y congelada, y la edad, corderos y ovino mayor. Las cantidades de carne fresca importada, procedentes de Irlanda, van aumentando

progresivamente durante el período 1955-62 hasta alcanzar las 13.000 Tm. en 1962; se mantiene en 8.600 Tm. de media anual en el período 1964-67 y disminuye a 4.800 Tm. en los últimos años.

De la importación de carne refrigerada y congelada, los corderos van suponiendo una proporción cada vez mayor con el transcurso del tiempo, y del 83 % en volumen de la importación realizada en 1955-56 han pasado a representar el 89 % en los dos últimos años, proporción que es de esperar continúe aumentando en los próximos años, para satisfacer adecuadamente la sucesiva cualificación del consumidor británico.

### *Japón.*

El consumo de carne de ovino por habitante y año es ligeramente superior a 1 Kg. (1969), pero teniendo en cuenta el bajo consumo de carne total, representa una alta proporción de este último, sólo superada en los tradicionales países consumidores de carne de ovino (10). Ha sido fundamental para alcanzar este consumo la rápida expansión de las importaciones, frente a una constante disminución de la producción japonesa de carne de ovino durante el último decenio.

La presión demográfica, la escasa racionalización posible en la producción ovina y la posibilidad de desarrollar otras producciones ganaderas intensivas con piensos importados, pueden explicar la acentuada contracción de los censos ovinos (864.000 cabezas en la campaña 1958-59 y 113.000 cabezas en la de 1966-67). Por el contrario, se han desarrollado extraordinariamente las producciones porcinas (cuadruplicado en el período 1960-67) y avícolas (duplicado en el mismo período).

La importación de carne de ovino, que en 1959 apenas suponía un volumen semejante al de la producción interior, aumenta notablemente a partir de esta fecha. Para el período 1959-69, presenta tendencia fuertemente creciente, con los mayores aumentos en los años 1960, 1963 y 1966, que le ha permitido alcanzar las 127.000 Tm. en 1969. Como principal abastecedor del mercado nipón figura Nueva Zelanda, que aportó el 73 % del período estudiado, seguido en importancia por Australia, con el 27 %, monopolizando así prác-

---

(10) Aproximadamente, el 10 por 100 del consumo total de carne del período 1965-67.

ticamente estos dos países la importación japonesa de carne de ovino (11).

En 1967 la producción interior sólo suponía un 2 % del consumo total, y sigue descendiendo en años posteriores esta proporción, por lo que podemos afirmar que el consumo se abastece prácticamente de la importación, tendencia que seguirá acentuándose en años posteriores, ante la mejora del nivel de vida de la población, con el consiguiente aumento en las necesidades de su abastecimiento, y el descenso de la producción interior para permitir el desarrollo de otras ramas agrarias más adecuadas para la economía japonesa. La situación del mercado mundial de la carne ovina parece facilitar esta última previsión.

### *Grecia.*

El consumo de carne ovina por habitante y año es el más alto de la Europa continental, superando los 10 Kg. (1968). Igualmente es muy alto el consumo cárnico caprino, que supone unos 3,5 Kg. "per capita", consumo no superado por ningún otro país europeo. Como, por otra parte, el consumo de carne total es muy bajo con respecto a los países de Europa occidental, la proporción del consumo ovino es elevada, cercana al 50 % de la carne total. También, como se ha citado en otros países de economía en desarrollo, la producción cárnica en sistema de explotación intensiva ha presentado en los últimos años avances muy considerables. No obstante, la producción de carne ovina sigue manteniendo en Grecia niveles muy elevados.

La importación viene a suponer alrededor del 30 % de las disponibilidades de carne ovina para el consumo. A partir de 1963, tuvo la primera un notable incremento, pasando de 15.000 Tm. a las 31.500 Tm. de 1965, manteniéndose en torno a las 34.000 Tm. en los últimos años (1966-68). El principal proveedor es Argentina, con más del 40 % del volumen importado en el período 1960-66, seguido en importancia por Nueva Zelanda (16 %) y Australia (13 %).

Es de destacar el bajo valor medio de la carne importada, lo que supone una escasa cualificación del mercado griego, reflejo de

---

(11) El conjunto de los restantes proveedores aportaron el 0,08 por 100.

su baja renta. En cuanto a la estacionalidad de la importación, no parece manifestarse claramente, si bien se comprueba una mayor entrada en los meses finales del año, noviembre-diciembre, y menos acentuada en los meses centrales, junio-julio. Los restantes meses del año alcanzan cantidades variables entre el 5-9 % de la importación anual, pero sin ritmo definido.

#### *Canadá.*

El consumo por habitante y año de carne de ovino se ha mantenido en los últimos años alrededor de 1,5-2 Kg., con oscilaciones anuales y sin marcarse claramente una tendencia creciente o regresiva. La producción interior va siendo cada vez menor, presentando en el periodo 1961-68 un decrecimiento anual del 15 %. Para mantener el consumo, las importaciones han tenido un crecimiento semejante en términos relativos, pero mucho mayor en términos absolutos, para ir abasteciendo el crecimiento demográfico de la población.

En el año 1962 la cantidad importada era semejante a la producción interior, pero en 1968 suponía ya cuatro veces ésta, y a un plazo medio parece se mantendrán tales tendencias. El principal proveedor del mercado canadiense es Australia, que ha contribuido con el 70 % del ovino importado en el periodo 1960-69, seguido de Nueva Zelanda, con cerca del 30 %, además de algunos pequeños envíos procedentes de otros países exportadores.

#### *Francia.*

El consumo por habitante y año es de unos 2,9 Kg. (1969), con tendencia ligeramente creciente en los últimos años. El consumo de carne total es bastante alto, pero comparativamente el consumidor francés alcanza niveles absolutos y relativos elevados en el consumo de carne ovina. La producción interior se mantiene relativamente creciente, a pesar del ligero retroceso observado en los dos últimos años, 1968-69, en los que ha aportado más del 80 % del consumo.

La importación, que en el periodo 1957-61 supuso una media anual de 5.360 Tm., muestra una fuerte tendencia creciente en años

---

posteriores hasta alcanzar las 27.482 Tm. de 1969. El primer proveedor es Holanda, que aportó el 40 % de la importación del periodo 1962-69, seguido del Reino Unido (19 %) e Irlanda (17 %), y con cantidades menores Bélgica (7 %), Argentina (6 %) y República Federal Alemana (5 %). La aportación española ha supuesto un 0,8 % de la importación francesa del periodo 1960-69.

Holanda ha venido perdiendo importancia relativa al mantener estabilizados los volúmenes enviados al mercado francés, en tanto se iban incrementando las cantidades totales importadas por este último. El Reino Unido ha venido incrementando sus aportes, con oscilaciones anuales, pero los más favorecidos en sus envíos han sido Bélgica y la República Federal Alemana, que sobre todo en los dos últimos años han mandado importantes cantidades respecto a las enviadas en años anteriores. La estacionalidad de las importaciones muestra las mayores entradas en el cuarto trimestre y las menores en el primero, con el segundo y tercer trimestre aproximadamente iguales.

#### *Italia.*

El consumo de carne ovina por habitante y año es muy bajo, 0,9 Kg. (media anual del periodo 1965-67), a pesar de tratarse de un típico país mediterráneo. La zona propicia para la explotación extensiva de esta especie ha ido disminuyendo en los últimos años ante la intensificación de los cultivos. Esto, unido al crecimiento demográfico, ha tenido por consecuencia el citado consumo, el más bajo de los países hasta aquí considerados. Los censos ovinos presentan tendencia numérica decreciente en los últimos veinte años, con una ligera recuperación en los tres últimos del periodo estudiado 1964-65/66-67.

El consumo total de carne es bajo en Italia, el menor de los países miembros de la C. E. E., pero el incremento constatado en los últimos años se ha debido principalmente a los aumentos experimentados en la carne de ave y vacuno, con tendencia más fuertemente acentuada en la primera en razón de los bajos niveles iniciales, si bien en términos absolutos ha sido el vacuno el más favorecido. El porcino también ha mostrado sensibles aumentos, en tanto el ovino está prácticamente estabilizado.

La importación de carne de ovino, que no suponía más del

15 % de la producción interior en 1957, en años posteriores ha presentado tendencia fuertemente creciente hasta llegar a igualar sensiblemente a la producción italiana en el año 1964, y ser superior en años posteriores. En 1969 la importación supuso aproximadamente el doble de la producción interior. El principal proveedor ha sido Yugoslavia, que aportó el 71 % del periodo 1957-66, situándose a continuación Bulgaria con el 8 % y España con el 7 %, si bien esta última no concurre a este mercado hasta 1963. Hungría aportó en dicho periodo el 4 %, con lo que el conjunto de países del Bloque Oriental ha supuesto más del 80 % de la importación italiana.

La importación se presenta fuertemente concentrada estacionalmente en el período marzo-abril, con cantidades importantes en enero, diciembre y mayo, por este orden, y mucho menores en los meses restantes. En 1969 la situación ha cambiado totalmente, pues a partir de abril las cantidades mensuales importadas han sido muy regulares y a niveles elevados no alcanzados anteriormente, lo que es indicio de una coyuntura distinta del período anterior en la política de las importaciones italianas de carne de ovino.

#### b) *Países exportadores.*

En el conjunto de la exportación cárnica mundial, la de ovino ha tenido una expansión menor al crecimiento experimentado por el resto de las especies (exceptuando los équidos y aves no gallináceas), y su participación en el comercio mundial de carne es menor a la de las tres especies restantes más importantes (vacuno, porcino y aves).

En tanto la importación mundial se presenta relativamente dispersa entre los países desarrollados del hemisferio norte, la exportación se muestra altamente concentrada, prácticamente en cuatro países (Nueva Zelanda, Australia, Argentina e Irlanda), a los que se unen algunos pocos más de escasa cuantía.

#### *Nueva Zelanda.*

Es el primer exportador mundial, y además ha mantenido a lo largo de los últimos años su participación en el mercado. Por las

---

cantidades absolutas consumidas por habitante y año es el primer país del mundo, con 39,9 Kg. en el año 1969. Para el período 1956-69, la tendencia del consumo ha sido creciente, y si bien se han alcanzado cifras de 43,6 Kg. (1962), en los últimos años han sido un poco menores. Hay que destacar la progresiva cualificación del consumo; la carne de cordero suponía en 1956 el 11 % del consumo total, proporción que ha aumentado en 1969 al 23 %. El índice de crecimiento del consumo de cordero ha sido muy superior al de consumo total de carne ovina.

Los censos ovinos de Nueva Zelanda se muestran expansivos en los últimos veinte años, pasando el número de cabezas de los 60 millones en 1967. Pero además, aparte de los aumentos absolutos, se observa una creciente cualificación de los efectivos para satisfacer los nuevos deseos de la demanda, tanto de la población interior como de las cantidades exportadas (12).

La exportación zelandesa viene suponiendo un 75 % de la producción total, con ligera tendencia a aumentar esta proporción en los últimos años. Las exportaciones presentan tendencia creciente, habiendo supuesto en la campaña 1968-69 las 466.000 Tm.

Paralelamente a esta expansión, y como corroboración de la cualificación anteriormente indicada, puede observarse, dentro del ovino mayor exportado, una mayor importancia de las ovejas sobre los carneros castrados, en tanto que en el cordero puede apuntarse la tendencia creciente hacia la exportación de las partes más nobles del mismo, que en la campaña 1968-69 suponían ya el 8 % de la exportación total.

Por países de destino, el Reino Unido es, con mucha diferencia, el mayor cliente, que ha adquirido el 83 % de la exportación total del período 1955-69. Como segundo país en importancia por sus compras aparece Japón a partir de 1959, con el 9 % del volumen total del período indicado. Por último, Canadá, Estados Unidos y Grecia adquirieron el 2 %, 1 % y 1 %, respectivamente, de la exportación total.

La estacionalidad de los envíos descrita al hablar del Reino Unido, por ser éste el principal cliente, se encuentra reflejada igualmente en la exportación zelandesa, con índices análogos, y seme-

---

(12) En la expansión del censo ovino ha tenido fundamental importancia el crecimiento constante de las exportaciones, pues la población del país apenas supera los 2,7 millones de habitantes (1967).

jante para los envíos de cordero u ovino mayor. Al comparar la cualificación de la producción total de carne y la observada en la dedicada a la exportación, se constata ser mayor esta última.

Finalmente, indicamos la reciente tendencia de la Junta de Productores de Carne, que para estimular la exportación ha dictado unas normas específicas para la carne de cordero (13), obligando, por una parte, a las compañías dedicadas a la congelación de corderos a exportar un mínimo del volumen tratado. Cuando se implantó esta norma en 1968, se fijó en un 12 %; posteriormente, en octubre del mismo año, fue aumentada al 15 %, para finalmente ser fijada en un 13,5 %. La cantidad correspondiente, de no ser exportada, paga una multa de 2,5 centavos/lb. Por otra parte, para estimular la exportación a mercados distintos del Reino Unido, está prevista una subvención de 0,5 centavos/lb. exportada a otros mercados.

#### *Australia.*

Es el segundo país en importancia por el consumo de carne ovina por habitante y año, del que muestra además tendencia creciente. A pesar de partir en los primeros años del período estudiado (1955-56/1968-69), de niveles inferiores a los de Nueva Zelanda, en los últimos años alcanzan consumos sensiblemente iguales. De continuar las tendencias observadas, Australia alcanzaría el primer lugar entre los consumidores de carne ovina, pues el índice de crecimiento es superior.

Como corresponde a un país de elevado nivel de renta, la cualificación del consumo es muy importante, acentuándose con el transcurso del tiempo. El cordero suponía en 1955-56 el 35 % del consumo total y en la actualidad, 1968-69 llega a representar el 55 %. Con el progresivo incremento del nivel de renta, continuará dándose esta tendencia en el futuro (14).

Los censos ovinos de Australia presentan un carácter fuertemente expansivo, alcanzándose los 175 millones de cabezas a partir de 1969. Igualmente que lo indicado para Nueva Zelanda, la cuali-

---

(13) Según el *Lamb Diversification Target*, propuesto por el *Meat Producers Board*.

(14) Contrariamente a lo observado en Nueva Zelanda, la importancia de la población australiana (11,7 millones en 1967) y su elevado nivel de renta permiten el consumo en el mercado interior de una gran parte de la producción ovina.

ficación de la composición del rebaño australiano se percibe claramente, al aumentar el número de ovejas madres y corderos destetados con índice superior al crecimiento de los efectivos totales, en tanto desciende el número de carneros castrados. La producción de carne por calidades refleja este hecho, y así, los corderos suponían en 1955-56 el 38 % en volumen, proporción que llega a ser del 46 % en la campaña 1968-69, tendencia que sigue creciendo.

La exportación australiana viene a suponer un 13 % de la producción total, con tendencia a ir aumentando en los últimos años. La tendencia de las exportaciones es creciente, habiendo aumentado en más del doble en los últimos doce años. Pero contrariamente a lo observado para Nueva Zelanda, las exportaciones australianas han aumentado absolutamente en cantidad, pero han ido perdiendo proporcional y progresivamente calidad. Prácticamente, los aumentos de carne exportada lo han sido a base del ovino mayor, y así, los corderos que suponían el 68 % de la exportación en 1956-57, suponen a la altura de 1965-66 el 20 %. Una primera deducción de este hecho es que la exportación ha quedado como subsidiaria y residual frente al consumo interior.

El principal cliente de la exportación australiana es el Reino Unido, pero ha ido perdiendo importancia absoluta, y en consecuencia, mucho más relativa, ante el incremento de las exportaciones totales de Australia de carne de ovino. Durante el periodo 1957-1958/1968-69, adquirió el 28 % de la exportación total. Le sigue en importancia Estados Unidos, con cantidades oscilantes, pero que en conjunto suponen el 26 % del periodo estudiado. Como países que le siguen en importancia se encuentran Japón y Canadá con el 16 % y 14 % respectivamente del periodo estudiado.

Al igual que Nueva Zelanda, y ante la concurrencia y reñida competencia del mercado mundial de carne ovina, Australia ha dictado también normas y reglamentaciones para ir diversificando sus mercados de exportación. Por una parte, los corderos de calidad (36 libras y menos, de canal) exportados al Reino Unido disfrutaban de garantía de precios; para ampliar los mercados que actualmente tienen poca importancia, los exportadores de carne de vacuno y ovino a Estados Unidos disfrutaban de subvenciones para mandar carne de estas especies a otros mercados (15).

---

(15) Según normas del *Meat Export Diversification Schem*, anunciado en octubre de 1968.

### *Argentina.*

El consumo de carne de ovino por habitante y año se muestra decreciente en los últimos años, no suponiendo actualmente cantidades superiores a los 5,5 Kg. (1969). No obstante, sigue siendo una cantidad importante, sólo superada por los países grandes productores o exportadores; entre estos últimos, Argentina ocupa el tercer puesto por los volúmenes exportados.

El censo de ovinos en Argentina presenta una continua contracción en los últimos años, y si bien las cifras disponibles a partir de 1963-64 parecen indicar una recuperación, pero al tratarse de cifras no oficiales no admiten la comparación. Teniendo en cuenta la tendencia decreciente del consumo interior y la disminución de las exportaciones, no parece muy real esta recuperación.

La exportación argentina viene a suponer un 22 % de la producción nacional, con cantidades anuales oscilantes pero de tendencia creciente. El principal cliente fue el Reino Unido hasta 1968, pues a partir de dicho año se eliminaron los envíos a este mercado, al no haberse finalizado satisfactoriamente las conversaciones comerciales entabladas al efecto (16).

En el período 1960-69, el Reino Unido adquirió el 45 % de las exportaciones argentinas; en dicho período, Grecia, segundo cliente en importancia, adquirió el 31 %. En los dos últimos años Grecia y otros países europeos distintos del Reino Unido y Francia han adquirido el 80 % de las exportaciones argentinas de carne de ovino.

### *Irlanda.*

País que ocupa el cuarto lugar entre los exportadores de carne de ovino, con un elevado consumo por habitante y año en su población semejante al del Reino Unido (10,9 Kg. en 1967) exporta el 25 % de su producción, que presentó tendencia creciente hasta 1966, para invertirse y ser ligeramente decreciente en los tres últimos años. En 1969 han supuesto 11.186 Tm.

---

(16) El Reino Unido sigue siendo, a pesar de ello, un buen comprador de carne bovina de Argentina, de la que adquirió en 1969 la cantidad de 122.648 Tm., el 36 por 100 de la importación británica de este producto.

El principal cliente es el Reino Unido, donde goza de grandes ventajas y facilidades de tipo aduanero. Incluso, los animales exportados en vivo y mantenidos con vida más de dos meses en territorio británico, tienen derecho a los precios garantizados por la política agraria británica. Los censos irlandeses fueron expansivos hasta la campaña 1964-65, disminuyendo a partir de esta fecha en los últimos años.

Como reflejo de la favorable política británica para los ovinos en Irlanda, hay un tráfico de animales vivos entre ambos países. En el período 1966-69, Irlanda importó una media anual de 136.400 cabezas, originarias prácticamente en su totalidad del Reino Unido, de la región de Irlanda del Norte. En igual período, la exportación de ovinos vivos ha supuesto unos 143.400 corderos anuales.

#### *Holanda.*

Ha mantenido volúmenes de exportación de 5-7.000 Tm. en los últimos siete años, excepción hecha de las 9.000 Tm. de 1965. País a tener muy en cuenta por España, por ser Francia donde coloca el 94 % de su exportación (período 1963-69). A Bélgica envía el 5 %. Muy inteligente la política exportadora adoptada, que al mandar sus ovinos en épocas de mínimos estacionales de la producción interior del país receptor, le permite percibir precios altos. En el período 1962-66, sus censos ovinos aparecen moderadamente expansivos.

La producción de carne ovina está destinada fundamentalmente a la exportación. En la campaña agrícola 1967-68 (1 julio-30 junio), se exportó el 78 % de la producción total, habiéndose realizado en dicha campaña la importación de un pequeño volumen de carne ovina que supuso un 11 % de la producción holandesa. Finalmente, hay que citar que a pesar de las buenas perspectivas de su exportación, la producción total ha venido suponiendo en los últimos años tan sólo un 5 % de la producción total de la C. E. E.

#### *Yugoslavia.*

Mantuvo sus exportaciones con tendencia creciente en los últimos quince años, si bien en los cinco últimos parecen haberse esta-

bilizado las cantidades exportadas. Sus censos ovinos, ligeramente regresivos en los últimos veinte años, parece se han estabilizado también últimamente. Lo más interesante de este país es su dominio del mercado italiano de importación de carne de ovino, donde además de las ventajas geográficas de su proximidad, tratan de aumentarlas por los favorables precios a los que ofertan.

Además de las exportaciones de carne ovina, que en el periodo 1966-68 alcanzaron unas 4.700 Tm. anuales (Italia adquirió el 63 % y Grecia el 36 %), son muy importantes las exportaciones de animales vivos. En igual periodo, supusieron estas últimas una media anual de 225.800 cabezas, siendo su destino Grecia (79 %), Túnez (12 %), Libia (6 %) e Italia 3 %).

#### CONSIDERACIONES FINALES.

En una consideración, más o menos general, del mercado mundial de la carne, resalta el hecho de ser la procedente del ovino la que presenta la menor expansión. La base de ello ha venido siendo la escasa cuantía en que han crecido los consumos unitarios en los países industriales, lo que contrasta con el alto crecimiento tenido por el vacuno, porcino y sobre todo las aves, en esos mismos países.

Evidentemente el mercado mundial podría tener una expansión sustancial si aparecieran nuevos compradores, pero ello no es probable, en cantidad apreciable y a un plazo medio, por lo que la demanda continuará centrada en los compradores tradicionales. Por consiguiente, el crecimiento hay que esperarlo del aumento de demanda que tengan tales compradores, aumento que para el próximo quinquenio vendrá dado fundamentalmente como resultante del incremento demográfico y las variaciones, positivas o negativas, que tengan las producciones nacionales de carne ovina; y en segundo lugar de los incrementos, más bien pequeños, que pueden darse en los consumos unitarios, aunque aquí sea el Japón el país en que, quizá, se den en mayor cuantía.

El segundo punto que destaca a lo largo del trabajo es la concentración de la exportación, esencialmente reducida a países del hemisferio Sur y que les pone en condiciones favorables respecto a las producciones europeas; producción, la de estas últimas, cuyas perspectivas no aparecen nada claras, ya que el ganado ovino apa-

---

rece ligado a la explotación extensiva y en esas condiciones se presentan múltiples dificultades que limitan la explotación. En efecto, la evolución de los censos muestra un descenso casi continuo para los países desarrollados, sin que sea previsible su recuperación en las condiciones presentes.

Frente a ello, la situación de los países del hemisferio Sur permite la explotación ovina en condiciones económicas, e incluso la expansión de los efectivos, que en conjunto puede continuar ante el previsible crecimiento de la importación mundial.

Estos hechos nos sitúan ante la existencia de un mercado difícil para la presencia de nuevos exportadores, ya que el conjunto de los actuales exportadores cuenta, no sólo con una mayor facilidad en la producción, sino además con una mejor organización para la exportación y notable expansión de los mercados.

Esta situación merece una especial consideración en el caso de España, ya que no puede llegarse a la exportación por el hecho de la existencia de excedentes estacionales, puesto que la exportación supone toda una decisión sostenida de concurrir y, en consecuencia, una organización de la producción ordenada a ese fin. Por otra parte, nuestro mercado es muy reducido, tanto en volumen como en extensión, en la actualidad centrado sobre la demanda francesa, donde la competencia de los países comunitarios, e incluso del Reino Unido, es fuerte.

Además no puede olvidarse que, aunque el saldo neto es ligeramente favorable, España es importadora de carne ovina, esencialmente en forma congelada, con destino a Canarias, y cuya cuantía es muy análoga al total de la exportación nacional, por lo que podría pensarse en una sustitución de las importaciones por la producción nacional, pero ello implica la posibilidad de realizarlo en línea de precios competitivos, para lo que es preciso la mejora económica de la producción y distribución.

La producción ovina española aparece ligada a la explotación típica del secano, por lo que es la perspectiva que presente ésta la que condicionará la explotación ovina; en esas condiciones aparece fuertemente ligada al medio, lo que tiene su repercusión en el plano alimenticio y la precocidad productiva, a lo que hay que unir la falta de razas especialmente carniceras en nuestra cabaña. Por estas causas nuestra producción cárnica ovina presenta una fuerte estacionalidad y canales de peso inferiores a los promedios europeos.

TABLA 1  
EXPORTACION ESPAÑOLA DE CARNE DE OVINO POR PAISES DE DESTINO  
(Toneladas)

P A I S E S	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969
	(1)									
Francia .....	193,1	543,4	110,1	179,8	331,0	25,0	—	—	122,0	237,0
Italia .....	—	—	—	92,0	459,4	558,9	389,3	99,9	—	—
Argelia .....	18,7	22,4	54,5	—	—	—	—	—	—	—
Bélgica .....	0,6	0,1	—	2,1	—	—	—	—	—	—
Andorra .....	—	—	—	—	—	—	9,5	8,2	0,2	4,0
Guinea Ecuatorial .....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	5,0
TOTAL.....	212,4	565,9	164,6	273,9	790,4	583,9	398,8	108,1	122,2	246,0

FUENTE: Elaboración propia con datos de los Anuarios Estadísticos del Comercio Exterior de España, Dirección General de Aduanas, Ministerio de Hacienda.

(1) Estimación.

TABLA 2  
IMPORTACION ESPAÑOLA DE CARNE DE OVINO POR PAISES DE ORIGEN  
(Toneladas)

PAISES	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969
Argentina .....	(1)	—	—	3,0	6,5	10,0	64,8	88,2	226,9	206,0
Nueva Zelanda .....	—	—	—	—	—	0,5	1,0	2,7	5,9	7,0
Reino Unido .....	—	—	2,6	—	—	—	0,6	0,5	1,2	0,2
R. P. Alemana .....	—	—	—	—	0,3	1,2	1,0	—	—	0,4
Dinamarca .....	—	—	—	—	—	2,0	5,0	14,7	—	—
Holanda .....	—	—	—	—	—	2,6	3,2	7,3	—	—
Uruguay .....	497,8	—	—	—	—	—	—	—	—	169,0
Suecia .....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Portugal y P. ....	—	—	0,2	—	—	—	—	—	—	—
Rumania .....	—	—	—	—	—	—	—	45,5	—	—
TOTAL.....	497,8	—	2,8	3,0	6,8	16,3	75,6	158,9	235,6	382,6
Del cual, congelado .....	497,8	—	2,8	1,6	0,3	12,5	70,6	151,2	225,0	375,0

FUENTE: Elaboración propia con datos de los Anuarios Estadísticos del Comercio Exterior de España. Dirección General de Aduanas, Ministerio de Hacienda.

(1) Período junio-diciembre.

TABLA 3  
(Kilogramos)

CONSUMO DE CARNE DE OVINO POR HABITANTE Y AÑO EN LOS PRINCIPALES PAISES CONSUMIDORES

P A I S E S	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969
Australia (1):												
Total .....	35,8	39,4	46,6	45,9	44,4	42,4	40,6	38,6	37,5	38,0	38,5	40,2
Cordero .....	12,9	14,5	17,7	17,3	19,4	19,1	18,8	17,8	16,7	19,3	19,6	22,2
Nueva Zelanda:												
Total .....	34,6	40,2	43,4	42,2	43,6	43,3	42,9	40,3	37,3	38,9	39,7	39,9
Cordero .....	4,4	5,4	6,5	6,5	8,1	8,0	8,2	7,4	8,3	10,0	9,7	9,2
Reino Unido .....	10,0	11,3	11,1	11,4	11,1	10,6	10,8	10,4	10,6	10,7	10,5	9,8
U. S. A. ....	1,9	2,2	2,3	2,4	2,2	1,9	1,9	1,8	1,8	1,8	1,6	—
Canadá .....	1,4	1,4	1,4	1,6	1,7	1,8	1,5	1,3	1,5	1,6	1,9	1,8
R. F. Alemana (1).....	—	—	—	—	0,3	0,3	0,3	0,2	0,2	0,2	—	—
Francia (1) .....	—	—	—	—	2,5	2,7	2,7	2,8	2,7	2,8	2,8	2,9
Italia (1) .....	—	—	—	—	0,9	0,9	0,8	0,8	0,9	1,0	—	—
Holanda (1) .....	—	—	—	—	0,3	0,2	0,3	0,2	0,2	0,2	—	—
U. E. B. L. (1) .....	—	—	—	—	0,5	0,4	0,4	0,4	0,5	0,5	—	—
Total C. E. E. (1) .....	—	—	—	—	1,0	1,1	1,1	1,1	1,1	1,1	—	—
Argentina .....	6,8	6,3	6,3	5,9	5,9	5,6	5,2	5,6	5,4	5,6	6,3	5,5
Irlanda .....	9,1	10,4	10,4	10,4	11,3	11,1	11,4	10,8	10,9	10,9	—	—
Suráfrica .....	9,1	9,5	9,5	9,1	9,1	—	—	—	9,1	9,1	—	—
España .....	2,6	2,9	3,6	3,4	3,3	3,3	3,7	3,8	3,8	3,8	3,6	3,6

FUENTE: Elaboración propia con datos de: *Intelligence Bulletin y Dairy Producer Bulletin* (Commonwealth Secretariat), *Statistical Bulletin* (USA), *Office Statistique des Communautés Européennes*, *Anuarios Estadísticos de la Producción Ganadera* (Ministerio de Agricultura), *Anuarios Estadísticos del Comercio Exterior de España* (Ministerio de Hacienda) e Instituto Nacional de Estadística.

(1) Campañas agrícolas (1 julio-30 junio), indicando en el año final de cada campaña.

TABLA 4  
EXPORTACION DE CARNE DE OVINO POR LOS PRINCIPALES PAISES ABASTECEDORES DEL COMERCIO  
MUNDIAL  
(Miles de toneladas)

P A I S E S	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969
Nueva Zelanda .....	267,3	271,8	250,6	269,5	321,6	344,9	342,0	329,1	339,3	381,5	345,6	358,7	393,4	443,4	437,3
Australia .....	55,7	34,1	42,6	63,6	60,7	64,7	65,1	77,0	81,7	89,2	89,6	106,9	96,2	111,6	103,8
Argentina .....	70,2	54,9	46,4	38,5	30,2	36,9	31,0	38,0	37,4	16,9	26,6	46,9	53,7	33,4	29,2
Irlanda .....	3,6	5,6	5,0	6,6	6,8	9,6	7,3	15,1	15,4	14,7	14,0	17,2	13,2	12,5	11,1
Holanda .....	4,6	4,5	4,5	4,9	4,3	5,8	5,0	6,2	5,9	4,9	9,1	7,1	7,0	7,0	6,6
Yugoslavia .....	1,9	2,6	2,0	4,7	4,0	2,1	3,0	2,6	4,0	4,7	4,2	5,0	4,5	4,6	4,3
Otros .....	1,2	11,6	10,7	8,9	7,5	5,1	6,0	5,2	5,5	9,7	21,3	19,6	21,0	11,7	18,4
TOTAL (1).....	404,5	385,1	361,8	396,7	435,1	469,1	459,4	473,2	489,2	521,6	510,4	561,4	589,0	624,2	610,7

FUENTE: Elaboración propia con datos del *Intelligence Bulletin y Meat y Dairy Producer Bulletin* (Commonwealth Secretariat).

(1) Entre los 11 principales concurrentes, que vienen a suponer un 98 % de la exportación mundial (según cifras de 52 países. F. A. O.).

TABLA 5  
IMPORTACION DE CARNE DE OVINO POR LOS PRINCIPALES PAISES COMPRADORES  
(Miles de toneladas)

P A I S E S	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968
Reino Unido .....	340,0	344,0	332,9	336,9	362,3	373,0	346,8	351,7	342,4	339,0	345,0	315,6	338,8	346,8
Canadá .....	4,8	4,3	4,9	9,6	9,0	10,5	14,9	16,9	21,5	16,8	13,8	25,0	27,7	31,9
Francia .....	5,5	9,2	5,0	6,4	4,5	5,5	5,3	7,1	12,0	13,0	14,6	15,4	16,8	19,6
Bélgica .....	1,1	1,1	1,3	2,0	2,0	1,8	1,6	1,5	1,8	2,1	2,4	2,8	2,6	3,7
R. P. Alemana .....	0,6	0,5	1,5	0,2	0,2	0,8	0,8	1,5	2,1	2,4	2,9	3,3	3,4	3,9
Grecia .....	2,6	5,9	4,7	6,3	6,6	10,4	12,2	10,0	15,0	19,6	31,2	33,1	34,1	34,6
Italia .....	—	0,1	0,5	0,9	1,6	1,6	2,1	2,5	3,3	3,3	4,3	4,7	4,2	7,3
U. S. A. ....	1,0	0,6	1,6	10,7	25,4	22,2	24,9	34,9	36,5	20,0	18,9	33,6	29,7	37,8
Japón .....	—	—	—	—	3,2	17,8	22,3	22,8	48,0	60,4	53,0	90,9	96,0	107,5
Otros .....	26,0	12,3	2,1	2,1	2,0	3,4	12,3	4,9	6,1	7,4	1,9	—	5,6	5,1
<b>TOTAL (1) .....</b>	<b>395,6</b>	<b>378,0</b>	<b>355,1</b>	<b>375,1</b>	<b>416,8</b>	<b>447,0</b>	<b>431,5</b>	<b>453,8</b>	<b>488,7</b>	<b>484,0</b>	<b>488,0</b>	<b>524,4</b>	<b>547,7</b>	<b>598,2</b>

FUENTE: Elaboración propia con datos del *Intelligence Bulletin y Meat y Dairy Producer Bulletin* (Commonwealth Secretariat).  
(1) Entre los 11 principales concurrentes, que vienen a suponer un 94 % de la importación mundial (según cifras de 78 países, F. A. O.).

Por otra parte, la crisis de nuestra agricultura de secano, al ir disminuyendo, en ocasiones drásticamente, la población rural, crea dificultades para la explotación de los rebaños en las condiciones presentes.

Todo ello hace que no se pueda ser especialmente optimista en el inmediato porvenir de este ganado, cuya explotación se dificulta cada vez más y sin que los intentos de intensificación vayan prodigándose como parecería esperable, y es que realmente el sistema precisa un mejor conocimiento de nuestras condiciones reales, máxime cuando tampoco el mercado aparece suficientemente despejado para permitir esperar fuertes incrementos en el consumo.

Sin embargo, todo ello no entraña un pesimismo a ultranza, ya que en una posible ordenación de la agricultura española, el ganado ovino indudablemente tiene su puesto y puede contribuir sustancialmente en la creación de una empresa agraria con perfecta estabilidad económica en determinadas zonas del país.

Por otra parte, el mercado interior puede mostrarse relativamente favorable si el proceso productivo y distributivo logra situar la carne ovina en el mercado en condiciones de calidad y precio interesantes para el consumo.

El propio mercado exterior, pese a sus indudables dificultades, prácticamente insalvables a corto plazo, puede manifestarse de cierto interés ante una posible integración más estrecha con la economía de la Europa occidental; pese a ello, tiene que suponer una preparación para la concurrencia y como consecuencia un cambio estructural en la producción.

Como resumen, cabe decir que la producción ovina española se encuentra en una crisis cuya solución está ligada al replanteamiento de la orientación productiva de la agricultura española, al final del cual se desembocará en formas distintas a las que hemos venido conociendo, a lo que puede ayudar sustancialmente la evolución de la demanda lanera y la situación a largo plazo de la industria quesera.

#### BIBLIOGRAFIA

- APARICIO, G., y colab.: "Fitosociología y producción lanigera. Pastos y producción de carne en el Valle de los Pedroches". *Archivos de Zootecnia*, vol. 17, núm. 67.
-

- ASHTON, J.: *World Sheep Trade*. Agricultural Economics, University of New-castle upon Tyne, March, 1970.
- BAADE, F.; SOBRINO, F., y col.: *Consideraciones en torno al mercado europeo de productos agrícolas y ganaderos*. Ministerio de Agricultura, 1967.
- CASTILLO, J. DEL: "Estudio de la oveja de la comarca de Grazalema, en la provincia de Cádiz". *Archivos de Zootecnia*, vol. 10.
- CASTRO ROMERO, A.: "El rendimiento de los animales de abasto españoles y el abastecimiento público". *Archivos de Zootecnia*, vol. 2, núm. 7.
- FERNÁNDEZ Y GÁLVEZ: *Ovino de carne en estabulación*, 161 págs.
- GALLEGO GARCÍA, J.: "Contribución al estudio del destete precoz en corderos merinos". *Avances en Alimentación y Mejora Animal*, vol. III, núm. 5.
- GONZÁLEZ GONZÁLEZ, G.: "Los problemas de la alimentación racional de los óvidos en pastoreo". *Avances en Alimentación y Mejora Animal*, vols. I y II.
- JUÁREZ ORTEGA, J., y col.: "Planteamiento económico del destete precoz de corderos churros en Tierra de Campos". *Avances en Alimentación y Mejora Animal*, vol. IV.
- MARÍN GARRIDO, A.: *La carne de ovino en el abastecimiento nacional*. Facultad de Veterinaria. Cátedra de Bromatología. Córdoba, 1963.
- MITTENDORF, H. J.: *Perspectivas de los mercados de carne hasta 1970*. Conferencia en el Curso Hispano-Americano de Veterinaria y Zootecnia. Inst. de Cult. Hispánica. Madrid, 1964.
- PAZ SÁEZ, A.: "Consideraciones generales sobre la estructura de la ganadería española". *Cyanavet*, núm. 3, II Epoca, marzo 1967.
- "Tendencias del consumo de productos pecuarios alimenticios". *Cyanavet*, núm. 4, II Epoca, agosto 1967.
- "Breve análisis del sector agropecuario del comercio exterior español". *Avances en Alimentación y Mejora Animal*, vol. VIII, núm. 10, octubre 1967.
- "Estructura y evolución de la producción de carne". *Avances en Alimentación y Mejora Animal*, vol. IX, núms. 8-9, agosto-septiembre 1970.
- ROMAGOSA VILA, J. A.: "Juicio crítico del sistema de estabulación de lanar". *Avances en Alimentación y Mejora Animal*, vol. VII, núm. 8.
- *El ganado lanar*. Edit. Veterinaria. Salamanca.
- SÁNCHEZ BELDA, A.: "Tipos comerciales de canales ovinas en Europa". *Avances en Alimentación y Mejora Animal*, vol. II, núm. 9.
- "Los cruzamientos con la raza Merino × Landschaf". *Avances en Alimentación y Mejora Animal*, vol. III, núm. 5.
- "Zonas españolas de producción de carne ovina". *Avances en Alimentación y Mejora Animal*, vol. V, núm. 8.
- "Comercialización de la carne ovina en España: mercados interiores y exteriores". *Avances en Alimentación y Mejora Animal*, vol. XI, núms. 3 y 4.
- STEVENS, R. D.: "Elasticity of Food consumption associated with changes

- in Incomes in Developing Countries". *Foreign Agricultural Economics Report*, núm. 23, March 1965.
- SIERRA ALFRANCA, I.: "Posibilidades de industrialización de las empresas de ganado ovino de aptitud cárnica del Valle del Ebro". *Archivos de Zootecnia*, vol. 18, núm. 70.
- VERA Y VEGA, A.: "Alimentación de ovinos y bovinos en medios áridos". *Avances en Alimentación y Mejora Animal*, vol. VII, núms. 10 y 11.
- "Posibilidades de la estabulación permanente como método de explotación de los ovinos aragoneses". *Avances en Alimentación y Mejora Animal*, vol. VIII, núms. 8, 9 y 10.

## RESUMEN

La explotación del ovino en España se ha realizado tradicionalmente como complemento del cultivo cereal-barbecho, eriales y pastos pobres. Sin embargo, con el desarrollo económico se han producido en el sector agrario profundas transformaciones, que unido a la crisis de la lana en los últimos años y a la emigración de gran parte de la población agraria hacia los sectores secundario y terciario, han creado graves problemas a la explotación ovina.

En las actuales circunstancias, con un mercado interior sensiblemente estancado y perspectivas de exportar poco claras, se ha tratado de analizar la situación española frente al comercio mundial de carne de ovino. De los principales países importadores (Reino Unido, Japón, Grecia, Canadá, Francia e Italia) y exportadores (Nueva Zelanda, Australia, Argentina, Irlanda, Holanda y Yugoslavia) se ha estudiado su participación actual en el mercado internacional, así como las perspectivas que pueden esperarse a un plazo medio.

Como deducciones prácticas del presente trabajo se ha especulado con las posibilidades que se le ofrecen al ovino en el mercado nacional y las posibles exportaciones. En ambos sentidos, puede señalarse que en las nuevas orientaciones productivas que marque la política agraria, el ovino puede tener un cierto papel que jugar entre los productos de las explotaciones del secano, superficie que puede estimarse sea cultivada en un total de 12-15 millones de Has., una vez alcanzadas las cotas máximas calculadas para el regadío. Lo que sí es seguro es que el sistema productivo diferirá sustancialmente del actual, si no tanto en su intensificación, sí en el número de cabezas por rebaño, razas o cruces industriales explotados y sistema de tenencia de los animales, pudiendo así superar la actual etapa depresiva.

## RÉSUMÉ

L'élevage du mouton en Espagne a été pratiqué traditionnellement comme complément de la culture céréales-jachère, terrains en friche et pâturages pauvres. Cependant, le développement économique a amené dans le secteur agricole de profondes transformations qui, jointes à la crise de la laine ces dernières années et à l'émigration d'une grande partie de la population agricole vers les secteurs secondaire et tertiaire, ont créé de graves problèmes à l'élevage des ovins.

Dans les conditions actuelles, devant un marché intérieur sensiblement stagnant et des perspectives d'exportation peu claires, on a essayé d'ana-

lyser la situation espagnole en face du commerce mondial de la viande de mouton. On a étudié la part qu'elle a actuellement sur le marché international des principaux pays importateurs (Royaume-Uni, Japon, Grèce, Canada, France et Italie) et exportateurs (Nouvelle-Zélande, Australie, Argentine, Irlande, Hollande et Yougoslavie), ainsi que les perspectives qu'on peut attendre à moyen terme.

Pour tirer des déductions pratiques de ce travail, on a spéculé sur les chances qui sont offertes aux ovins sur le marché national et sur les exportations possibles. Dans les deux sens, on peut indiquer que dans les nouvelles orientations de la production que suit la politique agricole, les ovins peuvent avoir un certain rôle à jouer parmi les produits des exploitations de terres non irriguées dont on peut estimer la surface cultivée entre 12 et 15 millions d'hectares au total, une fois qu'on aura atteint les superficies maximales calculées pour les terrains irrigués. Ce qui est certain, c'est que le système de production différera substantiellement de l'actuel, moins dans son intensification que dans le nombre de têtes par troupeaux, de races ou de croisements exploités industriellement et au système de possession des animaux. On pourra ainsi surmonter l'état de dépression actuel.

#### SUMMARY

Sheep-farming in Spain has traditionally been carried out as a complement to cultivation based on cereals-fallow, uncultivated land and poor pastures. Nevertheless, economic development has brought about profound transformations in the agricultural sector which, together with the crisis of wool in the last few years and the emigration of a large part of the agricultural population towards the secondary and tertiary sectors, has created grave problems for sheep-farming.

In the present circumstances, when the internal market is noticeably stagnant and exporting prospects are far from clear, an effort has been made to analyse the Spanish situation in relation to the worldwide mutton trade. The present participation in the international trade of the principal importing countries (United Kingdom, Japan, Greece, Canada, France and Italy) and exporting ones (New Zealand, Australia, Argentine, Ireland, Holland and Yugoslavia) has been studied, and also the prospects which may be expected on the medium term.

As practical deductions in the present work, there are speculations as to the possibilities offered by mutton in the Spanish market and the chances of exporting. In both senses it may be indicated that in the new orientations of production marked by the agricultural policy, mutton may have a certain part to play among the products of the farming of unirrigated land, an area which we may estimate as having a total of 12-15 million hectares under cultivation, once the maximum quotas calculated for irrigation have been achieved. What is certain is that the system of production will differ substantially from the present one, if not so much in its intensity as in the number of heads per flock, races or industrial crosses employed and system of ownership of the animals; these measures may be able to overcome the present stage of depression.